

[Ediciones anteriores](#) [Servicios](#) [Tarifario](#) [Edición impresa](#) [Suplementos](#) [Mapa del sitio](#)

Mundo

[Home](#) [Noticias](#) [Mundo](#) [Deportes](#) [Opinión](#) [Entretenimiento](#) [Tecnología](#) [País](#) [Multimedia](#)[SIETE DÍAS](#) [ECUATORIANOS EN EL MUNDO](#)[Mundo](#) [Grecia](#)

En las calles de Atenas se respira el olor de la crisis y de la tormenta

 75 2**Herramientas**[Agrandar / Achicar](#)[Enviar](#)[Imprimir](#)[Comentar](#)[Corregir](#)[Compartir](#)**768 lecturas****Etiquetas**[GRECIA,](#)[CRISIS ECONÓMICA GRECIA](#)

TIEMPO DE LECTURA: 8' 41" NO. DE PALABRAS: 1415

David Guzmán Játiva Martes 12/06/2012

Al fondo brilla el mar Egeo y en la lejanía se perfila la isla de Pireas. Hacia el sur están Egina, Mikonos, Creta... '¿Por qué no venden sus islas?', rezaba uno de los titulares del diario alemán Bild, publicado en abril pasado.

“Los rumores y falsas informaciones contra Grecia -dice Nanos Valaoritis- son similares a las que se difundieron sobre Serbia, para arrebatarle Kosovo”. En su apartamento ubicado en la calle Patriarchou Ioachim, en el corazón de Atenas, este nonagenario poeta, dibujante y trotamundos, habla con un ímpetu y una lucidez digna de los antiguos helenos.

Su casa está llena de libros, revistas, impresos, pinturas, cartas y fotos de sus amigos: André Breton, Lawrence Ferlingueti, Giorgios Seferis... Nanos Valaoritis tenía 20 años cuando los nazis ocuparon Grecia y sabe de lo que habla cuando se refiere a Alemania.

“El prejuicio de la Europa occidental contra la Europa del este tiene una vieja historia”, dice Nanos, quien conoció a Henry Miller en Atenas, en 1939. “El oeste es germanolatino, mientras el este es helenicoeslavo; el primero buscó expandirse por medio de la conquista imperial, mientras que el segundo se refugió en el Asia. Ahora Alemania vuelve a sus viejos hábitos de buscar la supremacía en Europa y usa su poder económico para este propósito”.

Horas después, en un café de la calle Tsakalof, a pocas cuadras del Parlamento, Nanos Valaoritis dice que escapó de la Grecia ocupada en 1944, cruzó por El Cairo y vivió incontables aventuras antes de llegar a Inglaterra, donde nada menos que el gran T. S. Eliot lo protegió. Luego, Valaoritis se convirtió en periodista de la BBC y se instaló en París, donde tradujo a los poetas griegos modernos al inglés y al francés.

“Alemania está usando a Grecia como territorio de prueba para crear un nuevo imperio romano”.

A estas alturas nuestra entrevista se ha convertido en una intensa conversación sobre una multitud de asuntos que giran siempre en torno al futuro de Grecia y Europa. “Alemania debe ser contenida por la Unión Europea: primero con presión económica y medidas administrativas y si estas fallan, con acciones militares, antes de que sea demasiado tarde”.

Valaoritis cuenta que, como nunca antes sucedió, la gente lo para en la calle para preguntarle su opinión sobre lo que sucede en la Hélade, como se pronuncia el nombre de Grecia en griego.

“El mito de que los griegos viven del trabajo de los alemanes es solo una tontería, porque los griegos compran muchos bienes a los alemanes y a sus acólitos del norte, y entre esos bienes están las armas, porque Grecia tiene un agresivo y turbulento vecino, Turquía, que con frecuencia hace incursiones en sus islas con la intención de expandirse. Esas armas le compran a Alemania, la cual con frecuencia corrompe a los políticos griegos para que se las adquiera”.

Después, Valaoritis, quien viste una vieja camisa agujereada y lleva ladeado un sombrero de paja toquilla, explica que los griegos compran una enorme cantidad de productos alemanes, que pagan altísimos

intereses por los préstamos de Bruselas y del Deutsche Bank, y que, finalmente, los alemanes destruyeron Grecia y saquearon sus sitios arqueológicos y sus museos en la ocupación nazi. “Por lo tanto, cabe preguntarse, ¿quién debe a quién?”.

Para encontrar a Valaoritis -en 1967 este griego de mirada intensa huyó de Atenas, cuando los coroneles dieron un golpe militar y se instaló en EE.UU., -en donde vivió 20 años- seguimos un camino misterioso, que se emparenta con la tradición oscura del ‘chamanismo beat’, del surrealismo y de sus herederos situacionistas y de OuLiPo: estábamos sentados en un café del barrio anarquista de Exarquia y una mujer, empujada por el azar, apareció a nuestro lado y nos preguntó si hablábamos español.

Era Blanka Amezkua, una artista visual mexicana que vive en Atenas desde hace dos años y que antes vivió -17 años- en Estados Unidos. Blanka nos llevó donde el legendario Nanos Valaoritis.

Antes de conducirnos, narra su experiencia. “Golpean a los más débiles. A los jubilados y a los jóvenes que tienen que volver a vivir con los padres; desmantelan la salud, la educación”. Mientras conversamos, en una banca de la plaza Syntagma, el sol cae violentamente sobre esta ciudad helena, bizantina y que durante cinco siglos fue invadida por Turquía.

“Que esta situación haya empezado aquí -apunta Blanka- es estratégico: si aguantan los griegos, aguantan los demás”. Existe la tendencia, según Blanka, a reducir la crisis al problema de la migración. “No se reconoce la nueva identidad de los griegos: afrogriegos, pakistanigriegos; es como la negación que se hace de los indígenas en América Latina”.

“El neofascismo (que obtuvo el 7% en las elecciones del último mayo) – dice la mexicana- explota la xenofobia que ha prendido en la sociedad griega”. Aunque Blanka señala, para tranquilizarnos, “no creo que vayan a cobrar mucha fuerza”. Por último, exclama: “¡He vivido los dos años más intensos de mi vida!”.

Lo primero que dijo Blanka fue que habíamos llegado a la Luna, que teníamos que alimentarnos fundamentalmente de “giros” (pan sin levadura y carne de cordero asada), que eran muy baratos y que pensaba retornar pronto a su país, México.

Minutos antes, en el café Floral, en la esquina de Strounara y Trikouri, Leonidas Vatiokitis, un economista de 40 años, decía que Grecia debe salir de la Zona Euro. “En Europa la economía es decidida por los banqueros”, sostiene Vatiokitis, quien acaba de llegar de Ecuador, en donde participó en una serie de conferencias, organizadas por la Flacso.

“Quieren suprimir a las naciones”, explica, refiriéndose a las intenciones de los poderes económicos y políticos europeos. “Cuando se acusa a Grecia de haber falseado sus estadísticas, no se señala que los otros

países europeos -Francia, Alemania...- también presentaron números maquillados para entrar en el euro.

“Solo Dinamarca y Luxemburgo (que es más un banco que un Estado) cumplían con los requisitos para entrar en la Zona Euro”. Vatiokitis señala nuevamente las responsabilidades que tiene Alemania: los ciudadanos griegos le compran la mayor cantidad de cosas que consumen.

Días antes, apenas acabábamos de instalarnos en el Hotel Balasco, contiguo a la estación de trenes de Larissis, salimos a buscar un mapa y comida. Era la primera vez que caminábamos por las calles y plazas de Atenas y cuando avistamos un restaurante abierto entramos sin dudar un segundo. Allí, un hombre escuálido y sombrío nos escucha hablar en español y terea en nuestro diálogo.

Se llama Alí, nació en Pakistán y lleva más de 20 años viviendo en Europa. Intercala el italiano, el español, el inglés. “Los banqueros están empobreciendo Europa”, dice Alí. Y tras mencionar a Ahmadinejad, al Ayatola Jomeini, a Hugo Chávez, Alí hace una nostálgica referencia a Benazir Bhuto. “Después de Bhuto, solo hemos vivido golpes militares”.

Estamos en Atenas, en el barrio de Metaxourgio, en donde llegan como una marea doliente los migrantes: es la zona de los prostíbulos, la droga y los crímenes. No lo sabemos y andamos por estas calles hablando con los desconocidos. Es Atenas.

“Cualquiera sea el futuro, va a ser difícil”, sentencia Nanos Valaoritis, días después, antes de despedirse y dejarnos con las manos llenas de libros, con los ojos iluminados, con la cabeza a punto de estallar como un revólver.

Una deuda maquillada

El país alcanzó un déficit fiscal de alrededor del 13% (gasta mucho más de lo que percibe) y una deuda del 160% con respecto a su PIB, lo que resulta grave.

Durante los años previos a la llegada de Papandreu, Grecia maquilló sus deudas, presentando a la Unión Europea (UE) informes que no reflejaban la gravedad de la situación.

Con la situación insostenible, los líderes de la eurozona acordaron un segundo paquete de ayuda de 130 000 millones de euros para la economía griega, así como la condonación del 50% de la deuda. El Comercio de Lima, Grupo de Diarios América (GDA)

CALIFIQUE

(1 VOTOS)